

Venezuela *Zombie*



Relatos de ficción cortos, por José Vicente Núñez Zuleta.

Publicados en el blog: <http://KodeGeek.com>

NEW BAD ART

Tabla de Contenidos

Introducción.....	3
¿Porqué Venezuela Zombie?.....	3
Aclaratorias.....	4
Licencia de este trabajo y herramientas utilizadas.....	4
Avian Flu Solanum (H6N2): El descubrimiento.....	5
Los primeros brotes, descripción de la enfermedad.....	6
La Epidemia: Año 2010.....	6
La llegada a Venezuela: Agosto del 2010.....	7
Venezuela Zombie.....	8
Mis últimos momentos en el Sambil.....	9
La Llorona.....	12
10 años atrás: La llorona del Río Milla.....	14
La Llorona sale de noche.....	16
Cerro el Avila.....	19
Pa'late porque pa'tras ni pa'coger impulso.....	21
Encuentros inesperados.....	23
El Angel Negro.....	25
Yo hackeo, tu hackeas, nosotros hackeamos.....	28
Dejame echarte un cuento.....	30
CANTV une a la gente.....	31
El milagro de Altamira.....	36
Levantate Lazaro.....	40
El nuevo hibrido.....	41

Introducción

¿Porqué Venezuela Zombie?



Para empezar, si no sabe nada de Zombies, le recomiendo que visite este enlace:

<http://en.wikipedia.org/wiki/Zombie>.

Ahora respondiendo a la pregunta original, porque no hay relatos de Zombies (al menos que yo conozca) *que ocurran en Venezuela*. Desde que *George Romero* hizo su “Night of the Living Dead” por allá en los años 60, el interés sobre este tipo de relatos no ha hecho más que crecer.

En particular yo disfruto de este tipo de relatos y me provocó dejarme llevar por mi imaginación; Por ejemplo imagínese usted que pasaría si en una marcha de la Oposición y Chavistas se viera atacada por Zombies (pelearían mano a mano con el nuevo enemigo o simplemente cada quien halaría para su lado), o que pasaría si una horda de Zombies atacara a los sifrinos que visitan el

Centro San Ignacio de noche. Todo eso aderezado con el toque de café y arepas que tanto ha caracterizado a los Venezolanos.

O quizás estos relatos nunca debieron ser escritos :)

Aclaratorias

Este es un trabajo de ficción y *nada más*. Su único interés es el de entretener. Cualquier parecido con instituciones o personas es pura coincidencia.

Todas las marcas comerciales en este trabajo le pertenecen a sus respectivos dueños.

El nombre del virus que produce el proceso Zombie (*Solanum*) fue tomado del excelente libro de humor “**The Zombie Survival Guide**” de Max Brooks.

Licencia de este trabajo y herramientas utilizadas

Este trabajo (texto y fotografías) **está protegido por la licencia de Creative Commons**. Eso significa que lo puede utilizar como quiera, siempre y cuando no tome crédito cuando que no le pertenece.

Las fotografías fueron tomadas con una Sony Mavica MVC-CD500 y fueron retocadas usando Gimp 2.0. El documento fue escrito utilizando Open Office 2.0. Todas las aplicaciones fueron ejecutadas bajo Fedora Core Linux 4.

Para mayor información, vea la licencia en el siguiente sitio web:

<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/deed.es>

Avian Flu Solanum (H6N2): *El descubrimiento*



Este nuevo virus fue descubierto en el continente asiático (<http://www.flu.org.cn/map/Default.aspx>), en el año 2004 y se pensó que era una variante de la gripe Aviar (virus H5N1, http://65.127.124.62/south_asia/4483241.stm.htm) ya que tenía los mismos síntomas de una gripe aguda, la cual tampoco reaccionaba a los antibióticos y para la cual no había un antiviral. Los primeros casos fueron de animal a humano, excepto que las víctimas de estas gripe terminaban en un estado diferente, catatónico.

Las víctimas al regresar de ese estado durmiente lo hacían totalmente alteradas; Sin ningún tipo de recuerdos o capacidad para articular lenguaje (el cerebro es afectado en varias áreas) se mostraban increíblemente agresivas, con tendencias homicidas (confirmando la teoría de que si los humanos son despojados de sus inhibiciones básicas estos se convierten en asesinos). El canibalismo es común entre los afectados, y lo peor de los efectos del virus es la extrema violencia mostrada por aquellos afectados.

En un principio la prensa lo disfrazó como otro brote de gripe, pese a que el ejército Chino destruyó más de 5000 cuerpos en la provincia de Sichuan, además de unos casos aislados en Hong Kong. Especialistas de varios países ayudaron a Asia a tratar el brote y todos los animales y humanos involucrados fueron sacrificados.

Al mismo tiempo se establecía un programa de vigilancia en todo el mundo, con el fin de detectar brotes de esta y otras variantes.

El mundo estaba a salvo.

Los primeros brotes, descripción de la enfermedad

Los medios de comunicación fueron "advertidos" para difundir noticias sobre la enfermedad sin causar pánico (http://www.who.int/csr/don/Handbook_influenza_pandemic_dec05.pdf). Lo que pocos sabían era que al mismo tiempo ya una nueva variante de la enfermedad se estaba esparciendo entre los animales infectados con la variante original.

Esta se transmitía ahora de humano a humano, por intercambio de fluidos y de una manera similar a la gripe cuando la enfermedad apenas está atacando a la víctima (ya en estado avanzado solamente se transmite por medio de fluidos).

En pocas palabras, el nuevo virus tenía el potencial de crear *Zombies a gran velocidad*.

Sí, la palabra es *Zombies*. No sentían dolor (no es claro si es debido a un daño permanente en diversas regiones del cerebro o si el estado de rabia es tal que el dolor es ignorado), con la inteligencia de un insecto y sin recuerdos de la vida anterior.

El comportamiento de los infectados era increíblemente violento, y estos por lo general atacaban a sus víctimas ya fuera mordiendo o arañando.

El virus actuaba realmente rápido; Normalmente la persona era consumida en un lapso de dos días, pero si la infección ocurría por una mordida o algún tipo de intercambio de fluidos directo, los resultados ocurrían en menos de dos horas.

Muchas personas trataron la amputación de miembros tratando de evitar que la infección se propagara al resto del cuerpo, pero este se diseminaba casi de inmediato al entrar en el torrente sanguíneo.

No había tratamiento efectivo, y muchos centros de salud optaban por la Eutanasia como remedio.

La Epidemia: Año 2010

Según los historiadores, la segunda ola del virus que se transmitía de animal a humano comenzaron en varios puntos de Asia en Noviembre del 2008. De allí pasó a África y algunos países de Centroamérica, mientras en Europa y los Estados Unidos se libraba una batalla sin cuartel para erradicar cualquier traza del virus (nunca hubo confirmaciones de que este penetrara en esos lugares al principio), al mismo tiempo que se ocultaba la verdadera naturaleza de la epidemia.

Pero la distribución desigual de la riqueza en el mundo y la falta de planificación fueron demasiado para los países pobres del tercer mundo, y la naturaleza se encargaría de demostrar que aún con el mayor de los esfuerzos, nosotros no seríamos la especie dominante por mucho tiempo.

El primer caso de virus humano a humano volvió a aparecer en Enero del 2010, casi en todas partes del mundo. En menos de 4 meses hubo brotes por doquier y fue catalogado como epidemia, al mismo tiempo que los países afectados hacían esfuerzos desesperados para contener los brotes.

Pero para Octubre de 2010 no quedaba ningún lugar seguro en el planeta; El caos creció de tal manera que países como India y Rusia utilizaron ataques nucleares contra sus vecinos, tratando de detener los brotes. Muchos gobiernos sucumbieron (los más rápidos en caer fueron los de países con sistemas de dictadura como Cuba, mientras que otros sistemas como los democráticos duraron mucho más tiempo).

La llegada a Venezuela: Agosto del 2010

En Venezuela el punto crítico llegó mucho antes de lo previsto, en el mes de Agosto. No se sabe mucho, pero se cree que el mayor punto de entrada de la enfermedad fue por el puerto de la Guaira

El distrito Federal fue uno de los primeros afectados; Curiosamente fueron las zonas ricas llenas de militares y no los barrios quienes comenzaron los brotes de manera epidémica, quizás por el contrabando ilegal de mercancías provenientes del puerto. Ricos y pobres trataron de combatir la enfermedad (cada uno a su manera y con los recursos disponibles), pero el flagelo se encargó de borrar toda franja de separación existente: Clases sociales, razas, religión. Todo cambió de la noche a la mañana.

De los pocos archivos que quedaron en las hemerotecas nacionales se logró reconstruir lo que pasó en los siguientes 10 días en Venezuela:

- **10 De Agosto:** Se registran los primeros brotes de violencia en la Guaira La Guardia Nacional y la policía enfrentan a los manifestantes, pero al cabo de varias horas las tácticas convencionales se muestran ineficaces contra un enemigo que no conoce el dolor y que aún puede caminar después de varios disparos no letales.
- **11 De Agosto:** El ejercito sale a las calles y se implanta toque de queda; Comienzan los saqueos a supermercados y se forman colas interminables en las gasolineras La gente permanece encerrada en sus casas y Caracas (así como otras ciudades) muestran calles desoladas.
- **12 De Agosto:** Los medios de comunicación reportan como el ejercito abre fuego contra civiles e "infectados" a falta de una manera clara de detectar quien es un Zombie y quien no. Desde varios edificios (notablemente el 23 De Enero y varios en La Avenida Urdaneta) se escuchan disparos, dirigidos hacia personas que caminaban solas en la calle. Los vuelos tanto Nacionales como Internacionales son paralizados.
- **13 De Agosto:** Los medios de comunicación son silenciados y es el canal del Estado el cual transmite mensajes pre-grabados los cuales hablan de como el gobierno está manejando la situación a cabalidad.
- **14 De Agosto:** El canal del Estado reporta una noticia estremecedora: La muerte de 2000 personas que venían de la Isla de Margarita, en el Ferry Virgen De El Valle". El barco se hundió faltando 15 minutos antes de

llegar a Puerto La Cruz y lo único que se consiguen son cadáveres. Muestras de violencia en muchos de los cuerpos indicaban que los individuos habían fallecido a causa de múltiples heridas en el cuerpo y no por inmersión.

- **15 De Agosto:** Rumores de todos lados dicen que los hospitales están colapsados y que el ejercito está disparando a gente dentro de ellos. La teoría (aún mantenida por la mayoría hasta nuestros días) es que los heridos (con la infección) al ser trasladados a los centros de atención atacaban al terminar la fase catatónica
- **16 De Agosto:** El suministro eléctrico se pierde en casi todo el país, así como el agua. Nuevos rumores de gente siendo masacrada en masas en las Iglesias. Hospitales y centros de acopio siguen llegando. La gente trata de huir aterrorizada fuera de las ciudades, pero las vías son colapsadas y muchos mueren víctimas del hampa común.
- **17 De Agosto:** Se dice que por estas fechas ya operan escuadrones de la muerte. Mendigos y personas que caminan por las calles son eliminados con armas de fuego corto y bombas molotov entre otras. La ciudad de Caracas arde en llamas en varios puntos. Se dice que la isla de Margarita es ahora una isla de Zombies"y que no queda nada allí. Reportes similares llegan de Maracaibo y Mérida.
- **18 De Agosto:** Múltiples diarios personales (como el del comandante Pedro Garcia, un militar Chavista) describen como el ejercito hace lo imposible para combatir legiones de personas rabiosas que inundan la ciudad. Las carreteras y avenidas están llenas de automóviles abandonados, y más Zombies. El diario termina abrupta mente un 23 de Diciembre del año 2010, después de que el militar y unos vecinos se refugian en un apartamento el cual se supone fue invadido por una horda de infectados.
- **19 De Agosto:** El ejercito bombardea varias partes de la ciudad de Caracas, y utiliza tanques para limpiar las calles. Sin embargo la misión falla al cabo de una semana ya que la cantidad de infectados sobrepasa la habilidad del ejercito para combatir.
- **20 De Agosto:** El Gobierno emite un comunicado oficial exhortando a la población restante a salir de las ciudades, buscando refugio en lugares apartados.

Venezuela Zombie

Mucho de lo que ocurrió después se repitió en otras partes del mundo: Los gobiernos se desintegraron en el lapso de semanas, millones de personas murieron y las que no se convirtieron en Zombies se refugiaron por años en los lugares más recónditos

En este documento se presentaran varios de esos relatos, particularmente los ocurridos en Venezuela y sobre todo aquellos que no fueron reseñados por los medios de comunicación no independientes. Muchas de las fuentes nunca pudieron ser confirmadas, así que se recomienda al lector que sea cauteloso en su interpretación de los hechos.

Se recomienda la distribución masiva de este documento, ¡la verdad no puede ser ocultada!

Mis últimos momentos en el Sambil¹



2:45 PM, 10 de Agosto del 2010:

Escribo esto con un pesar terrible, ya que nunca me imaginé que mis últimos momentos los pasaría en un centro comercial, encerrado con un vigilante armado

¹ Esta nota se encontró unos 7 años después de que un grupo de seguridad escarbara en las ruinas de lo que fuera el Centro Comercial el Sambil (uno de los más famosos de Caracas, <http://www.sambimall.com/caracas/index.asp>). La libreta se encontró en una bolsa de plástico con un cierre mágico debajo de escombros, nunca se encontraron rastro de quien la escribió, lo cual demuestra lo peligroso que es tratar de refugiarse en un centro comercial cuando hay un brote de esta enfermedad.

solamente con una insignificante *escopeta de cañón corto* y rodeado de Zombies. Sí eso, Zombies, *como los de la película 28 días*, excepto que estos son reales, ruidosos y sobre todo que me jodieron la vida.

Si, nunca pensé que todo terminaría así. Horas antes había estado comiendo con la jeva (a la cual le perdí el rastro desde que empezó este peo, no puedo dejar de pensar que ella pueda ser uno de ellos), y acababa de planear unas vacaciones de una semana en Choroní. Si, una semana de birras y sexo en la arena, nada mal.

Me imagino que mi papá y mi mamá se encuentran bien en la California Norte, y gracias a Dios mi hermana está en Margarita (y no se encuentra atorada en una gran ciudad como esta).

Me duele la cabeza, tremendo coñazo, tengo la cara pegostosa de sudor y sangre; Aún recuerdo vividamente como la ola de gente se abalanzo para entrar en el Sambil, llevándose por delante a los vigilantes los cuales en vano trataron de cerrar los portones mientras intentaban cortar el paso. Los primeros en entrar fueron quienes corrían por la calle huyendo de los infectados, pero al rato los gritos y el desorden empezaron a cundir en todos los rincones del centro comercial.

Si, yo esperaba a mi novia en el *nivel Libertador*, ya que ella había bajado a despedir a unos amigos suyos en el nivel del sótano (una amiga de la escuela la cual siempre me había parecido una tremenda *pajua*) y desde allí pude ver todo. Recuerdo como me recorrió un frió por la espalda al ver que no se detenían ante nada, algunos con heridas terribles en la cara, viendo como la gente era mordida y arañada sin piedad, a veces entre varios.

En vano otros (a veces a punta de coñazo limpio) trataban de ayudar pero eran derrotados en cuestión de segundos.

Nunca había visto a tanta gente junta; El olor a sudor y sangre era demasiado y solamente el miedo me contuvo las ganas de vomitar. Recuerdo haber derribado a un niño en mi carrera mientras subía por las escaleras mecánicas mientras buscaba refugio, y no recuerdo haberme detenido para ayudar.

Y luego el coñazo en la cabeza. Cuando me desperté estaba encerrado en uno de los baños del Sambil, junto con un vigilante el cual tenía la camisa toda manchada de sangre.

Su nombre es Juan, y me dice que tiene esposa e hijos en Petare. El celular que le regaló la mujer no tiene pilas y el teléfono del local no sirve. Juan me dice que el papá del niño a quien mandé escaleras abajo (mientras corría) me lanzo una bolsa pesada la cual me alcanzó en la cabeza y quedé tendido en el suelo. El hombre recogió a su hijo se perdió entre la multitud, mientras Juan me revizaba...

Juan me dice que pasé inconsciente al menos unas dos horas, y que en ese tiempo el Centro Comercial se terminó de volver un *cojeculo*; Mucha gente se encerró dentro de los establecimientos (Bancos, Restaurantes) pero solamente unos cuantos sitios aguantaron la embestida de gente. El solamente alcanzó a entrar aquí, mientras me arrastraba. Juan me dice que actuó como un buen Samaritano, que lo que él hizo es de Cristianos. Yo le digo que es un huevón y que por mi culpa nos vamos a morir los dos.

Hace rato comenzaron a golpear la puerta; Al principio sin mucha fuerza ni convicción pero ahora, lo que sea que este afuera, está decidido a entrar y

grita rabiosamente (*¿estas vainas se pueden frustrar?*). No hay salida alguna y creo que es cuestión de tiempo antes de que entren por nosotros.

3:00 AM, 11 de Agosto:

Bueno, ya no tanto drama. Aún estamos vivos y tenemos esperanzas que este lío ya este bajo control.

Juan y yo hemos acordado abrir la puerta, para dejar el centro comercial. Hace ya 5 horas que no se escucha nada, ni siquiera gritos a lo lejos, así que quizás ya todos se fueron, quizás buscando algo interesante en otro lado (que ironía). Me duelen las piernas de tanto estar parado y la cabeza (tengo tremendo morado en la cabeza) y de aquí pienso ir al hospital (no creo que mi novia Ana Teresa este aún en el Sambil).

Nos vamos a dirigir a la Metropolitana en Caurimare, para que mi primo *pepe* me vea este *chichón en la cabeza*. Juan se viene conmigo (después de convencerlo que es mejor ir los dos y que luego vemos como llegamos a nuestras casas). Vamos a ver como nos va.

Pienso llevar un diario de nuestro recorrido... vamos a ver como nos va.²

² Hasta aquí llega el diario.

La Llorona³



Con todo que eran las 3:00 AM el calor era insoportable. Tenía insomnio y recién había despertado de un breve sueño en el cual había gente gritando y luchando entre sí. En su sueño los rostros estaban borrosos, pero lo peor era que en este estaba su esposo, Antonio, mirando la escena complacido.

Ana María fue al baño y una vez allí se miró en el espejo. Estaba toda cubierta de sudor y con náuseas, producto de su embarazo de 10 semanas; Era una ladilla, pensaba ella, por el dolor en los senos, las náuseas constantes y sobre todo los antojos de combinaciones tan increíbles de comida como *Arepas de Huevo de Codorniz con Chocolate caliente*.

Su preocupación por el paradero de Antonio iba en aumento ya que no había recibido llamada suya desde que había comenzado el lío (el trabajaba en una notaría en la Guaira). Eso había sido ya 3 días atrás. Algo andaba mal, algo le decía que nunca más vería a Antonio.

Pese a todo eso estaba tranquila. Nada se comparaba con la experiencia de hacia 3 días cuando estaba en el Sambil, viendo una película. La función nunca terminó, sino que prendieron las luces

³ El relato de Ana Maria fue publicado con permiso de su nieta, Ana Julia Perez. La valentía de Ana Maria es recordada aún hoy en día y una estatua en su nombre (titulada la Madre Cazadora) existe en la Avenida Libertador.

de la sala mientras les indicaban que el centro comercial estaba siendo cerrado. Al salir todo era caos, había sangre en los pasillos y lo peor era la gente, luchando entre si con una furia que jamás podría olvidar.

Recuerda como empezó a correr, buscando frenéticamente las llaves del auto y recuerda con claridad una mano que la haló del pelo con mucha fuerza, tanta que al separarse se quedó con varios mechones. Al voltearse lo que vio fue el rostro de una mujer con los dientes partidos y el rostro ensangrentado, pero sobre todo con una mirada vacía y al mismo tiempo decidida a no sé que...

Era el rostro de la muerte, pensó ella. Con lágrimas en los ojos (lloraba con terror pensando por qué esto le estaba pasando a ella) trató de apartarse mientras la mujer ensangrentada trataba de morderle las manos y el rostro. La mujer (o bruja Zombie como la bautizaría en sus relatos) no la dejaba en paz, y al mismo tiempo que empujaba hacia adelante ambas rodaron por la escalera. En ese momento algo cambió dentro de ella, algo le decía que debía pelear por la criatura que llevaba adentro, que ella no importaba.

Sin saber como se recuperó de la caída y al ver a la Zombie a sus pies comenzó a patearla furiosamente en la cara. No una, dos ni tres veces, no se detuvo ni siquiera cuando escucho el crujido de los huesos de la nariz romperse, ni cuando la mujer dejó de moverse. Ana estaba decidida a no ser una víctima, nunca lo había sido.

Logró salir del centro comercial. Ya no corría ,sino caminaba y recordó con claridad como golpeó a otras personas que se le acercaron. Algunos pedían ayuda, otros estaban “locos”, pero su instinto de supervivencia la llevó utilizar lo que había aprendido 10 años atrás, justo antes de conocer a su esposo.

Ella sabía como manejar a estos zombies, ella era la Llorona.

10 años atrás: La llorona del Río Milla

Ana fue bautizada por sus compañeros en el ejercito como *La Llorona*, la cual es una de las leyendas más difundidas de los Andes Venezolanos; Se trata de una tenebrosa dama la cual solía ser vista por la vega del río Milla. La Llorona, según cuenta la leyenda, era una mujer hermosa perteneciente a la tribu de los indios Mucujún (los primeros habitantes del esplendido valle dl norte Merideño) la cual mató a su hijo por un “mal de amores”. *Ches*, el ser supremo, se disgustó tanto por el crimen que la condenó a vagar por siempre por la rivera del río, en busca de los restos de su hijo entre las espumosas aguas.

Ingresó 10 años atrás al comando de la Guardia Nacional, comando fronterizo, división 764. Inicialmente trabajó como patrullera y como toda mujer en las fuerzas armadas fue discriminada y vejada por sus compañeros. Ganó el respeto de sus compañeros al demostrar su valor en combate, pero sobre todo cuando se enteraron como la trataron de violar entre 5 guerrilleros, después de ser torturada por varios días en una de sus misiones. La quemaron con cigarrillos, la golpearon y justo cuando se disponían a violarla estos bajaron la guardia, cometiendo el último error de sus vidas.

La consiguieron 5 días después, a varios kilómetros del campamento guerrillero, deshidratada pero en una sola pieza. Algo cambió en ese momento, se volvió más decidida al mismo tiempo que perdía la poca compasión que sentía hacia otras personas.

Después de esta odisea la aceptaron en el comando táctico de ataque de precisión. Era un comando élite, entrenado en sitios tan remotos como Israel y Estados Unidos (cuando Venezuela aún tenía buenas relaciones, antes del embargo económico ocurrido en el 2008). Allí aprendió como manejar explosivos, como sobrevivir con pocos recursos, como ignorar el dolor y sobre todo como matar eficientemente.

Ella era un *sniper*⁴. La misión de un sniper según el ejercito *es de dar soporte a las operaciones de combate, proporcionando fuego de precisión de largo alcance con rifles en blancos seleccionados. Para ello el sniper crea bajas en las tropas enemigas, los fuerza a ir más lento, los aterroriza, baja la moral y agrega confusión a sus operaciones, además de recolectar y proporcionar información del campo de batalla.*

Ana Maria demostró que lo mejor que sabía hacer era disparar a larga distancia, tanto así que mientras los mejores tiradores podían alcanzar blancos a 800 metros ella lograba acertar con facilidad blancos a 1200 metros. Los relatos de sus compañeros de división (aquellos que se atrevieron a colaborar en este documento) cuentan como logró eliminar a todo un grupo de 15 narco-guerrilleros que operaban en la frontera Colombo-Venezolana, sin ningún tipo de ayuda y durante un acecho que duró 3 semanas bajo una lluvia torrencial.

No sólo eso. Ella sin saberlo tenía una combinación de características que la hacían la sniper ideal: Memoria fotográfica, la cual le permitía recordar detalles en sus entornos; excelente condición física (nadadora desde los 10 años de edad, visión 20/20), inteligencia (aprendió a operar toda clase de equipo electrónico mientras estaba en el ejercito), pero sobre todo un dominio increíble sobre sus

4 El termino se originó en el siglo 19 con el ejercito Británico mientras operaba en la India.

emociones: Todo el mundo sabe que es mucho más difícil dispararle a un objetivo que no representa una amenaza que a uno que sí lo es. Cada vez que ella disparaba lo hacía bajo un frío y calculado efecto.

Al cabo de 10 años, sin familia y amigos la vida se encargó de darle una amarga sorpresa. Una madrugada de Marzo, su grupo fue enviada a una misión de “limpieza” en el Estado Bolívar. Se decía que guerrilleros infiltrados desde Brasil operaban en la zona, moviendo drogas y armas en territorio Venezolano. Comandando 2 grupos de 3 hombres llegó y atacó sin clemencia a los numerosos objetivos que se movían por el río Orinoco, sólo para descubrir después que eran sólo un grupo de pescadores que transportaban gasolina y café de manera ilegal.

A partir de ese momento se retiró del ejercito, alegando razones médicas, asqueada de como había sido manipulada. La dieron de baja con honores y al tiempo conoció a Antonio, un hombre apacible y de trato amable. Antonio se dejó seducir por la impresionante amazona de piel canela, mientras que a ella le llamó la atención el espíritu amable y comprensivo de su “gordito”.

Pese a estar en la “vida civil”, nunca dejó de entrenar. Siempre practicó deportes y mantuvo sus habilidades las cuales parecieron crecer con el tiempo. El polígono de tiro siempre estuvo en su lista de prioridades, aunque nunca le dijo a Antonio toda la verdad, porque no estaba segura de que entendiera todo lo que había pasado en su vida anterior.

De vez en cuando se despertaba pensando en el intento de violación, siempre gritaba en el sueño que ella nunca sería una víctima. Pero los rostros de los violadores era el de los pescadores que ella había eliminado en el Orinoco años atrás.

La Llorona sale de noche

De acuerdo con la leyenda, *la Llorona del río Milla sólo suele salir de noche*. Un encuentro casual con esta rara y misteriosa mujer siempre trae “fatales consecuencias”. Al igual que la leyenda, Ana comenzó a salir de noche en busca de comida y otras provisiones, mientras planeaba como salir de la ciudad.

Ella sabía que los hospitales, iglesias, y otros sitios en donde hubiera concentración de personas era una sentencia de muerte segura. Por ahora los apartamentos eran un sitio relativamente seguro, ya que los vecinos se organizaron rápidamente para evitar que los infectados penetraran las instalaciones haciendo guardias a toda hora. Como buen sniper, se movía en silencio, en trayectorias no predecibles (ya que además de los Zombies debía preocuparse por los bandidos que ahora azotaban a la ciudad) y nunca alejándose mucho de su edificio el cual le proporcionaba un lugar seguro desde donde disparar sin ser descubierta.

Sin embargo esto no duraría para siempre, y no quería verse atrapada en una ciudad con un potencial de generar al menos 5 millones de muertos vivientes.

Ana vivía en el Multicentro Empresarial del Este, en el piso #10 (inicialmente todas eran oficinas, pero el gobierno decreto la apertura de varios apartamentos en uno de sus planes sociales. Ana tomó ventaja y compró uno de dos habitaciones por un precio ridículo). Siempre antes de salir, se iba al “Penthouse” del edificio y desde allí hacia limpieza.⁵

Así que al decimo quinto día de la epidemia comenzó a recolectar su equipo. Este estaba oculto estratégicamente en una de las paredes de la sala, en una división falsa la cual tuvo que derribar para poder sacar el preciado contenido.

- *Tapar este hueco me va a costar un realero, pensó mientras golpe a golpe abría otro hueco en la pared.*

De allí sacó una serie de cajas, todas ellas celosamente envueltas en varias capas de bolsas plásticas. Entre sus instrumentos tenía lo siguiente:

- Lentes de visión nocturna (AN/PVS-7A)
- Medidor de distancias láser (AN/GVS-5), con un alcance entre 200 y 9000 metros (+/- 10 metros)
- Binoculares M22
- Rifle M24, con mira modificada
- Compás, Radio en frecuencia de 2 y 11 metros Yaesu, sombrero de camuflaje.

En el morral colocó unas raciones de comida deshidratada, unas píldoras para desinfectar agua ,

⁵ Limpieza se refiere a eliminar a cualquier posible amenaza, para facilitar el movimiento de un punto a otro.

un maletín de primeros auxilios, hojilla y afeitadora (*nunca se puede dejar de ser una dama*), crema y cepillo de dientes, papel higiénico más algo de ropa. En el cinturón montó un GPS que su esposo le había regalado un año antes (no era de grado militar pero igual le sería muy útil) y un machete que había comprado en un *FerreTotal* hacia tiempo atrás.

Al ver todo esto en el morral cualquier pensaría que estaba planeando unas vacaciones bien extrañas.

El resto del día lo pasó limpiando su rifle M24 del ejercito Americano. Tenia todas las piezas en el piso, desarmadas meticulosamente y justo en el momento en que limpiaba el cañón (el cual estaba obstruido con polvo) escuchó disparos en la calle.

Instintivamente se acercó a la ventana del baño y usando sus binoculares trató de conseguir la fuente de los disparos. El reflejo del sol en la mira del arma delató al tirador, en un edificio que estaba quizás a unos 700 metros de distancia (fácil de medir ya que ella sabía la distancia que había desde el edificio al semáforo más cercano, siempre estaba contando) y por lo menos 10 pisos más arriba que el suyo.

Otro sniper. *Y lo peor, un aficionado.*

Sí, el idiota que estaba en el techo estaba disparando contra los apartamentos y por mala suerte había acertado en alguien. Desde el piso 10 no podía ver mucho, así que se alistó para ir a la azotea. Tenia curiosidad, quería saber que tipo de arma estaba utilizando, además de que el ahora era una amenaza.

Abrió con cuidado la puerta de la azotea y corrió detrás de un transformador, cerrando detrás de si la puerta. Con los binoculares *M22* buscó al sniper aficionado y confirmó que aún estaba en la posición original, no estaba acompañado. Apuntó el *GVS-5* hacia el edificio y confirmó la distancia: 875 metros. El viento estaba soplando levemente y usando el método de bandera⁶ pudo comprobar que soplab a unas 5 Millas / hora (haga usted la conversión a KM / H ya que Ana aprendió a hacer esto gracias a los Americanos). había mucha humedad (lo cual aumentaba la resistencia del aire) y el viento estaba llegando con un angulo entre las 1 y 2 de la tarde según el método del reloj.

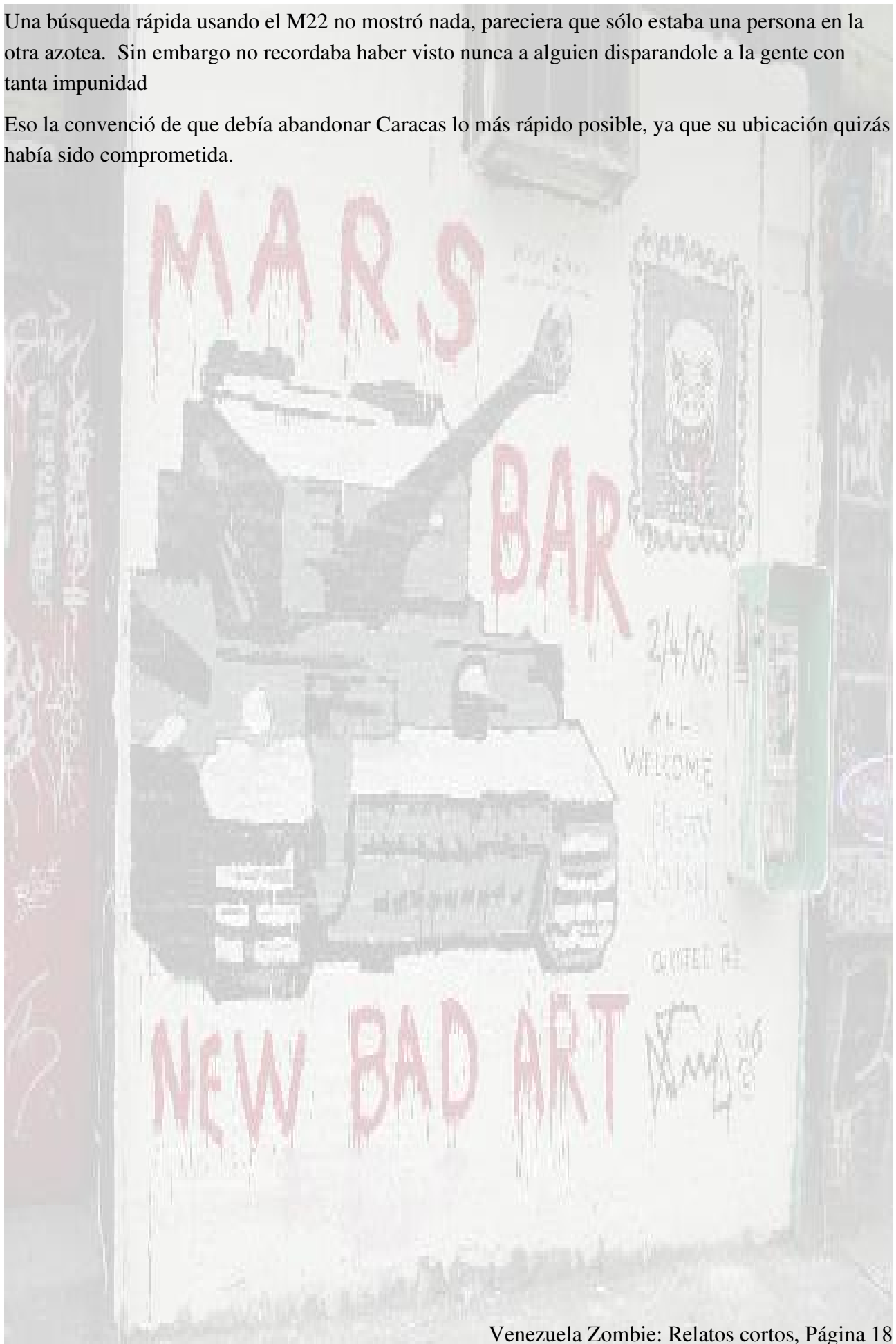
En pocas palabras estaba casi segura que un sólo disparo bastaría, aunque las condiciones no eran optimas. Por unos segundos dudó sobre su táctica ya que si alguien estaba ayudando a este sniper seguro su edificio sería atacado. Pero por otro lado esto ya había ido demasiado lejos...

Se relajó, apoyo el arma en la parte superior del generador (no era más alta que ella) y contuvo la respiración. Enfoco el blanco en la mira y ajusto un poco la inclinación unos grados hacia arriba para compensar el viento y la humedad. Quitó el seguro, apretó el gatillo y un segundo después la cara del *sniper aficionado* se convertía en una pulpa sangrienta, envuelta en una tenue nube de color rojizo.

6 El método dice lo siguiente: Cuando el viento sople, mida el angulo que hay entre la bandera y el asta y dividalo entre 4, eso le dará la velocidad del viento en millas.

Una búsqueda rápida usando el M22 no mostró nada, pareciera que sólo estaba una persona en la otra azotea. Sin embargo no recordaba haber visto nunca a alguien disparándole a la gente con tanta impunidad

Eso la convenció de que debía abandonar Caracas lo más rápido posible, ya que su ubicación quizás había sido comprometida.



Cerro el Avila

El día de la partida se pintó la cara con varios colores oscuros (la pintura era especial, sin olores), le puso los forros especiales a su rifle y lentes para evitar reflejos (una telita cubría el lente), guardó otro uniforme de camuflaje (este para la selva), se encomendó a Dios y salió a la calle.

Ana sabía que la única forma de moverse era de noche. Durante el día había demasiada gente en las calles, por alguna razón había menos gente en las noches (aún no se sabe si los Zombies tienen que descansar o si sus patrones de sueño se ven afectados); Se movía lentamente entre las sombras y evitando áreas con buena iluminación. En algunos casos podía hacerlo más rápido, en áreas en donde había fuego y explosiones, ya que contrario a lo que se pudiera pensar, esta proporciona una distracción.

El destino inicial era el Cerro El Avila; De allí podría ir a la costa, a la vez que evitaba contacto humano. En un principio pensó en tomar la ruta de “Sabas Nieves” (*Altamira*) pero todo el mundo iba allí a hacer ejercicio así que había una alta probabilidad de que estuviera inundado de infectados.

Por otro lado tenía la Cota Mil, Mariperez y luego la ruta del Teleférico No esperaba que el Teleférico funcionara, pero muy poca gente iría a pie, además de que una necesidad morbosa le indicaba que tenía que ver a Caracas una última vez. Así que se decidió a utilizar la Cota 1000.

Tenía una ventaja táctica sobre los Zombies y otros humanos ya que ella podía ver de noche utilizando sus lentes de visión nocturna, además de que su traje de camuflaje de color gris (ideado para áreas urbanas) disimulaba su apariencia. Sabía como moverse, nunca llamando la atención.

Las reglas eran simples: no hablar, no hacer ruido, usar el entorno, nunca utilizar caminos transitados y sobre todo mantener los ojos bien abiertos. En una misión con soporte esto era más fácil ya que *el sniper nunca trabaja sólo*, siempre son equipos de dos pero en este caso ella tenía que hacerlo todo, reconocimiento e inteligencia.

Comer y dormir unas horas durante el día. Caminar de noche.

No podía avanzar mucho; En más de una ocasión tuvo que entrar a un edificio forzando cerraduras justo cuando ya eran las 5:00 AM y el sol comenzaba a salir. En una ocasión tuvo que quedarse tendida en el suelo por 17 horas, rodeada solamente de cajas y escombros ya que un grupo de no menos de 200 infectados salió de repente desde varios puntos de la calle, durante las últimas horas de la noche. Irónicamente esta última experiencia le dio ánimos ya que no solamente era posible ocultarse de los zombies sino que estos no tenían ninguna habilidad especial que les permitiera detectar humanos.

Sí, las historias de Hollywood eran pura paja. Aunque siempre le habían encantado las películas de George Romero.

Al segundo día de camino estuvo tentada a usar las vías del Metro; Era relativamente fácil de forzar la entrada ya que desde hace días no habían vigilantes en las entradas de la estación pero por otro lado le preocupaba el hecho de que fuera un espacio cerrado el cual podría estar repleto de zombies.

Pero no todo salió bien; Recuerda vividamente como una familia de 5 (con 3 niños pequeños) fueron atacados por una pandilla de al menos 10. A la distancia que estaba y con lo rápido que ocurrió todo le fue imposible ayudarlos. Sin embargo, ella se encargó que ninguno de los atacantes saliera en una sola pieza.

Los síntomas del embarazo la dejaban concentrarse en la tarea de huir de Caracas; Las náuseas no eran tan frecuentes aunque su sentido del olfato se había desarrollado a tal extremo que podía oler a un zombie desde muy lejos.

Aún recuerda como la Plaza Altamira (llamada también la *Plaza de La Libertad* por la oposición Chavista) estaba totalmente destruida; habían cuerpos en las calles y en las fuentes, además de escombros.

Al tercer día de camino se cruzó con una librería; No era una de las ostentosas (y ridículamente cara como la *Tecniciencias*) sino más bien de libros usados. Tenía meses que no leía y sin embargo vio algo que le pareció un trofeo, algo que le decía que si ella tuviera que salvar un objeto material de la humanidad ese sería el adecuado.

En ese momento olvidó que tenía que andar con cuidado y con su arma destruyó el candado que protegía la reja, sólo para tomar minutos después su preciado trofeo: Un libro de cuentos para niños, escrito por los integrantes *del grupo Serenata Guayanesa*.

Al cuarto día había logrado salir del casco de la ciudad; Ahora se movía entre la vegetación (utilizando el traje de camuflaje de selva), bordeando la Cota Mil pero nunca utilizando la carretera directamente.

La vista era desoladora. Había incendios en varias partes de la ciudad, columnas de humo se elevaban en múltiples puntos. Pero lo peor era el silencio, la ausencia del ruido continuo de los automóviles. La cota mil estaba sembrada con miles y miles de automóviles, algunos de ellos en buen estado, otros destrozados por colisiones.

Tampoco se escuchaban pájaros, ya que seguramente la gripe los había matado a todos.

Y sin embargo los zombies estaban allí. Caminaban tambaleándose, mientras otros comían los restos de sus víctimas. La visión resultaba extraña ya que de alguna manera le recordaba a las marchas multitudinarias de los Chavistas y Oposición que tanto daño le habían hecho al país años atrás, excepto que el propósito de los nuevos marchantes era más básico: exterminación.

Pa'late porque pa'tras ni pa'coger impulso

Ya al entrar en el cerro consiguió un sitio apartado en el cual había una tubería la cual aún tenía agua; Se desnudó y baño lo mejor que pudo, recogió agua en la cantimplora y se puso de vuelta su camuflaje selvático, al mismo tiempo que comía unas raciones y confirmaba su posición usando el GPS.

Varios kilómetros adentro y aún no se escuchaban pájaros; Los perros que estaban en las calles habían sido atacados brutalmente por sus amos enloquecidos y hasta ahora no había visto ningún otro animal.

A los días de recorrido fue despertada por el ruido de un automóvil en el camino; No podía ver nada desde donde estaba así que se movió con cautela. Usando sus binoculares vio una caravana de carros rústicos: Machito Toyota, Jeep descapotable y una Range Rover de las viejas. En ellas iban muchachos jóvenes los cuales parecían más bien estar yendo a la playa a rumbear que para salvar sus vidas. Desde lejos vio que tenían mapas y radios, así que por lo menos estaban algo preparados.

¿Como coño habían metido esos carros aquí? Obviamente conocían mejor la ruta, así que se decidió a seguirlos por un tiempo. Le preocupaba el hecho de que hicieran tanto ruido y además no sabía cuales eran sus intenciones.

Sin embargo los siguió ya que al menos ellos tenían un plan.

Esa noche durmió sin tener pesadillas; Solamente se escuchaba el ruido del viento y al rato el olor del café preparado desde el improvisado campamento.

¡Que estupidez, puedo olerlos al menos desde 500 metros!

No había terminado de pensar esto cuando un grupo numeroso de personas se abalanzó hacia el campamento; Sus ropas estaban cubiertas de mugre y sangre, y ninguno de ellos paraba de gritar mientras corrían. Zombies.

Ahora la decisión era si ayudar a los *pavitontos* o dejar ese lío de ese tamaño; Después de todo ella podría recoger lo que quedara del campamento o seguir, ya que no tenía planes de arriesgar el pellejo por desconocidos.

Pero cuando escucho el llanto de las muchachas y los disparos improvisados de los muchachos se le hizo un nudo en la garganta.

Dispararle a objetivos en movimiento no sólo requiere que el sniper determine la distancia del blanco y los efectos de viento en la bala, sino que además debe considerar la velocidad lateral del blanco, el tiempo de vuelo de la bala y la inclinación correcta para compensar todo esto. Pero nada se comparaba al efecto psicologico de que si fallaba alguien iba a morir.

Dejó su escondite y apoyo el rifle en un tronco caído; Mentalmente considero todos los factores requeridos y desde allí comenzó el ataque.

Falló el primer y segundo disparo en el sentido que no fueron fatales; Pero conforme se adaptaba al ritmo de la batalla los blancos caían con mayor facilidad. Los chamos, ahora refugiados en sus

carros, no entendía quien estaba disparando y miraban perplejos en todas direcciones mientras no dejaban de defenderse.

Y entonces ocurrió lo impensable, ¡una de las criaturas salió de un monte cercano!. Se abalanzó con furia sobre Ana y ella pudo sentir como los dientes se hundían en su hombro, con una presión increíble, al mismo tiempo que ella forcejeaba para no soltar el rifle.

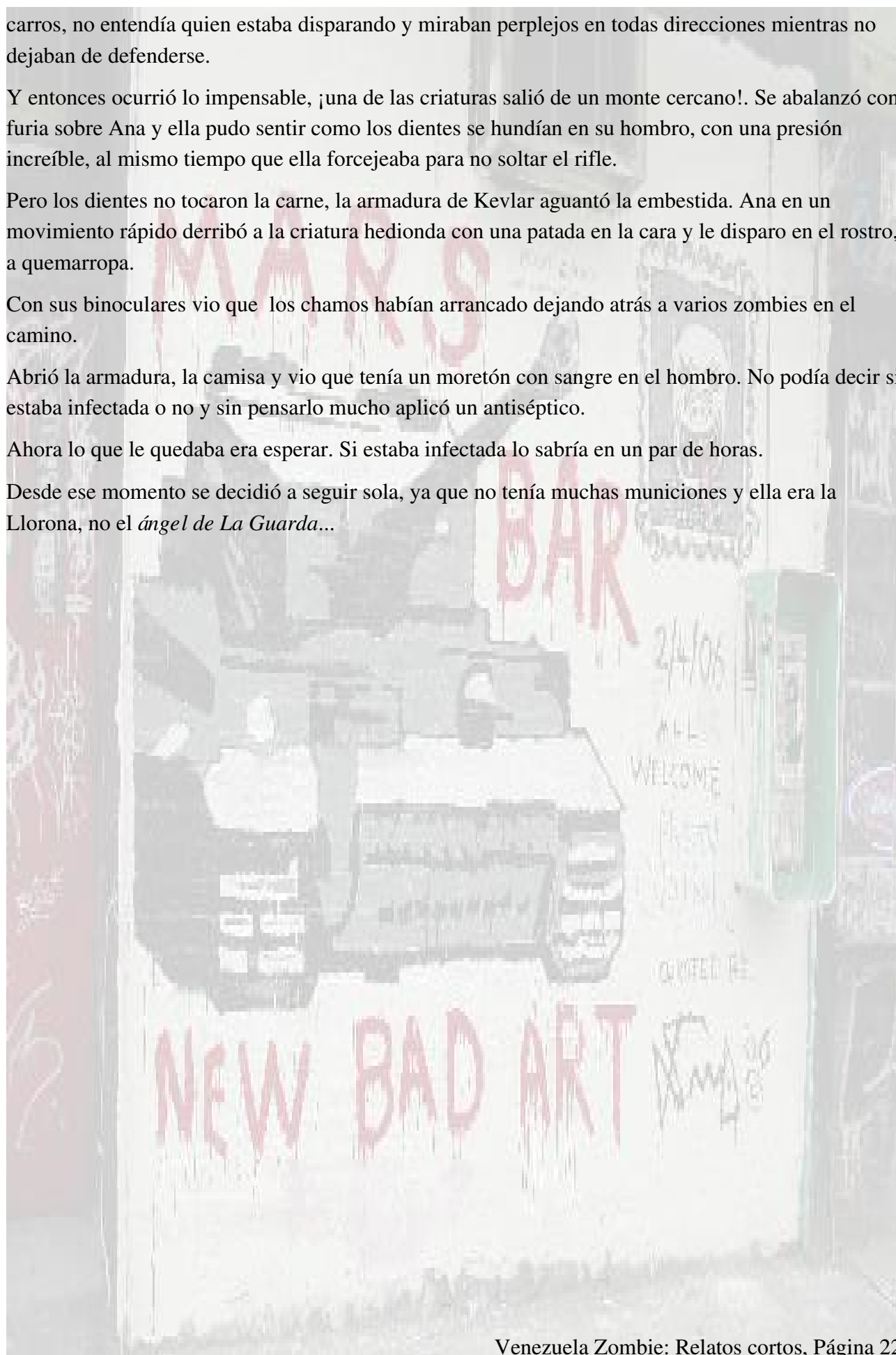
Pero los dientes no tocaron la carne, la armadura de Kevlar aguantó la embestida. Ana en un movimiento rápido derribó a la criatura hedionda con una patada en la cara y le disparo en el rostro, a quemarropa.

Con sus binoculares vio que los chamos habían arrancado dejando atrás a varios zombies en el camino.

Abrió la armadura, la camisa y vio que tenía un moretón con sangre en el hombro. No podía decir si estaba infectada o no y sin pensarlo mucho aplicó un antiséptico.

Ahora lo que le quedaba era esperar. Si estaba infectada lo sabría en un par de horas.

Desde ese momento se decidió a seguir sola, ya que no tenía muchas municiones y ella era la Llorona, no el *ángel de La Guarda...*



Encuentros inesperados

Habían transcurrido ya dos días desde su último encuentro con los *pavitontos* cuando volvió a saber de ellos; Ahora caminaba de día ya que se percató que no había casi gente en los alrededores y que podía ocultarse fácilmente entre la maleza.

Al tercer día de estar en el Avila vió desde como 1 de los 3 vehículos que pertenecían originalmente en la caravana estaban abandonados a la orilla del camino. El Jeep se había estrellado contra un árbol y estaba hecho pedazos, con la trompa hundida. Al moverse más cerca pudo comprobar que la Range Rover estaba unos 100 metros más abajo patas arriba, con signos de haber estado prendida en llamas.

No creía que hubieran habido sobrevivientes. ¿Donde estaba el Toyota?

Encontraría su respuesta unas 3 horas después. El Toyota estaba en perfecto estado y un muchacho alto y joven estaba parado a su lado. A estas alturas Ana no tenía ya comida ni agua y estaba preocupada por el estado de su hombro, así que decidió mostrarse ante el pavitonto.

Esperó hasta la noche para acercarse más a el improvisado campamento. Con los binoculares observó al pavo durante todo el día y le sorprendió ver como este se dedicaba a jugar con su laptop en vez de organizarse mejor; En más de una ocasión le vió llorar mientras se llevaba las manos a la cabeza.

Estaba intrigada. Quizas no habían sido los zombies quienes habían dado cuenta de los otros dos vehiculos con todos sus ocupantes sino que el joven había decidido tomar control. Quizas era un asesino. Quizas lloraba porque tenía remordimiento de lo que había hecho.

Curiosamente el pavo no había encendido una fogata, sino que estaba recostado sobre la puerta del carro, en total oscuridad. Ana se acercó por detrás y en un momento lo tuvo en la mira.

- *Si te mueves te mató. ¡De rodillas y con las manos en la cabeza!*
- *¿Qué? ¿Quien coño está allí?*
- *¡DIJE DE RODILLAS HUEVÓN!*
- *OK, está bien, verga que regla la de esta mujer Dios mio...*
- *¿Donde están tus compañeros?*
- *¿Quien quiere saber? ¿quien coño es usted?*
- *¡RESPONDE O TE QUIEBRO! ¿TU LOS MATASTE, NO ES ASI?*

Entonces el pavo se levantó y se dió vuelta, lentamente. Ana no quería matarlo (no era su intención inicial) pero si este hacia algo raro no le quedaría otra alternativa.

- *Hubo un accidente, dijo el. Manejaban a alta velocidad y estaban tomados. Yo me quedé atrás*

con Lucia, una amiga y cuando llegamos ya era demasiado tarde. Los cuerpos aún están en los vehiculos.

- ¿Y no hiciste nada para ayudarlos, cabrón?
- Si tratamos. Lucia se fué hacia el carro que chocó contra el arbol y yo bajé por el barranco. No me pude acercar al vehiculo porque estaba muy caliente y cuando logré subir de nuevo ya Lucia no estaba. No había rastro de ella. Llevo días esperandola aquí...
- ¿Como te llamas?, preguntó él ¿tu eres quien disparó desde lejos a los zombies, no es así?
- Me llamo Ana. ¿Tienes comida, agua?
- Mi nombré es Julian, pero me dicen Angel Negro. Trabajo con computadoras. Y si, tengo de todo en el carro.

Ana bajó el arma. Su instinto le decía que no había peligro inmediato y que las reglas del juego estaban claras. Le dijo a Julian que si hacia algún movimiento inesperado podía darse por muerto. Julian en cambio le dijo que de quienes tenian que preocuparse eran otros, los que habían desencadenado todo este peo.

- ¿A que te refieres? Dijo Ana mientras bajaba el arma
- Me refiero a que este Virus es sintetico, creado por transnacionales farmaceuticas. Y lo peor es que la única cura está aquí en Venezuela.

El Angel Negro

Julian era un Ingeniero de Computación, graduado en una reconocida universidad Venezolana. Su pasión por las computadoras había comenzado desde muy temprana edad, cuando su papá se había comprado una *Radio Shack TSR 80, con un disco duro de 10 MB*, algo realmente único y costoso para la época. Recuerda como comenzó imitando lo que hacía su padre con la computadora, como borró el trabajo de ascenso en La universidad de su mamá (su papá muy previsora había hecho respaldos) y como un tiempo después empezó a trabajar en BASIC (pese a la prohibición de su papá de tocar la computadora).

Películas como *War Games* con **Matthew Broderick** en 1983 lo marcaron para siempre y desde allí comenzó a estudiar por su cuenta el lenguaje *Pascal* y luego *ANSI C*, finalmente *Assembler*.

Ya en la universidad hizo pequeños juegos, programas para su calculadora programable (los cuales vendía a sus compañeros de Ingeniería Económica y Analisis Numérico antes de los exámenes). Fue también en la universidad en donde su actitud desafiante ante cualquier figura de autoridad creció.

Pero nada lo preparó al descubrimiento más grande de su vida: Internet. Uno de los administradores de redes le mostró Mosaic y una primitiva página web. Desde ese entonces quedó cautivado y por meses trabajó como esclavo del administrador (SA⁷) hasta que se abrió un cupo en el grupo que mantenía las redes de su universidad ya que la vieja generación se graduaba.

Allí aprendió sobre SunOS, Solaris y Linux; Conoció los lenguajes que utilizaría en casi todas sus fechorías: Perl, C y Bash. Aprendió tanto que pronto los profesores lo trataron con respeto, y le pedían ayuda cuando tenían problemas en los laboratorios.

Eventualmente y como todo administrador de sistemas se interesó en tópicos como la seguridad en redes; Al principio se bajaba programas escritos por otros y los corría y para su asombro vio como podía adueñarse del sistema,⁸. Pero el primer intento serio de *hacking* vino un año después de volverse el SA de su red.

Alguien le había comentado que el gobernador del estado tenía una cuenta en uno de los sistemas conectados a Internet, en una institución del gobierno. En aquel entonces UNIX e Internet eran poco conocidos en Venezuela, lo cual significaba que el sistema tenía protección mínima (sin firewall, corriendo servicios que no eran necesarios y sobre todo nadie revizaba las bitácoras de conexión). Usando *finger* encontró la verdadera cuenta del gobernador así como otras cuentas. Muchas de ellas eran "*Smoking Joes*"⁹ y fue así como logró conectarse al servidor, utilizando sus claves legítimas.

¿Como tener más acceso a la máquina? El sistema de entrada tenía un menú con tareas predeterminadas y no había manera de salirse.

7 SA viene de System Administrator, administrador de sistemas. Es la persona que se encarga que los servidores funcionen correctamente y son muchas veces los héroes detrás de bastidores en cuanto a sistemas se refiere.

8 Root es el usuario con privilegios totales en un sistema operativo UNIX. Root puede instalar programas, ver archivos restringidos. En pocas palabras es Dios....

9 Es una cuenta que tiene el mismo password que el login. Por ejemplo si el login es josevzn, el password es josevzn.

¿O sí? Leyendo con un poco más de cuidado encontró que una de las opciones en el menú era copiar archivos desde Internet, usando FTP. Todo el mundo sabe que los clientes de ftp te dejan entrar al sistema operativo presionando solamente (!).

Lo que pasó después fué historia. Copió el archivo de password completo (este sistema no utilizaba Shadow, era una variante de BSD) a un servidor que tenía acceso a Internet y con ayuda de Crack consiguió los claves de acceso de otras cuentas. Por meses investigó que tenía este sistema hasta que se fastidió y le envió un correo anónimo a los administradores del sistema advirtiendoles acerca del problema de seguridad.

Si, hasta este momento Julian era un *Script Kiddie*¹⁰. Sin embargo meses después conocería a un desarrollador y administrador de sistemas de la escuela de Ingeniería Eléctrica llamado Daniel. Daniel le enseñaría desde lo básico a lo más avanzado, pero sobre todo a cuestionar el orden preestablecido de las cosas.

Lo enseñaría a pensar y a buscar más información. La información era poder.

Aprendió más sobre la cultura de los hackers y decidió (o eso dice el) que sería un White Hat¹¹.

Recuerda claramente como un día como una estudiante del postgrado de Ingeniería Química, llamada Yelitza, llegó al laboratorio, ajetreada, pidiendo que “le dieran un servidor Sun pues tenía trabajo muy importante que hacer”. A la final un estudiante de pregrado con una fecha de entrega cercana de su tesis tuvo que cederle la máquina.

Este episodio se repitió varias veces durante un mes; Yelitza pasaba horas y horas frente al computador, por lo que Julian se decidió a investigar. Escribió un programa que capturaba a intervalos el contenido de la pantalla de un servidor X *Windows* remoto mientras lo enviaba por la red y descubrió que Yelitza utilizaba el servidor Sun para enviar desnudos de ella a un profesor del postgrado.

Al día siguiente cuando Yelitza regresó a la laboratorio se consiguió con una sorpresa: Sus fotos estaban en los buzones de correos de todos los usuarios de la red. Julian lo disfrazó como que había sido ella quien había mandado el correo por equivocación a una lista de distribución global dentro de la universidad.

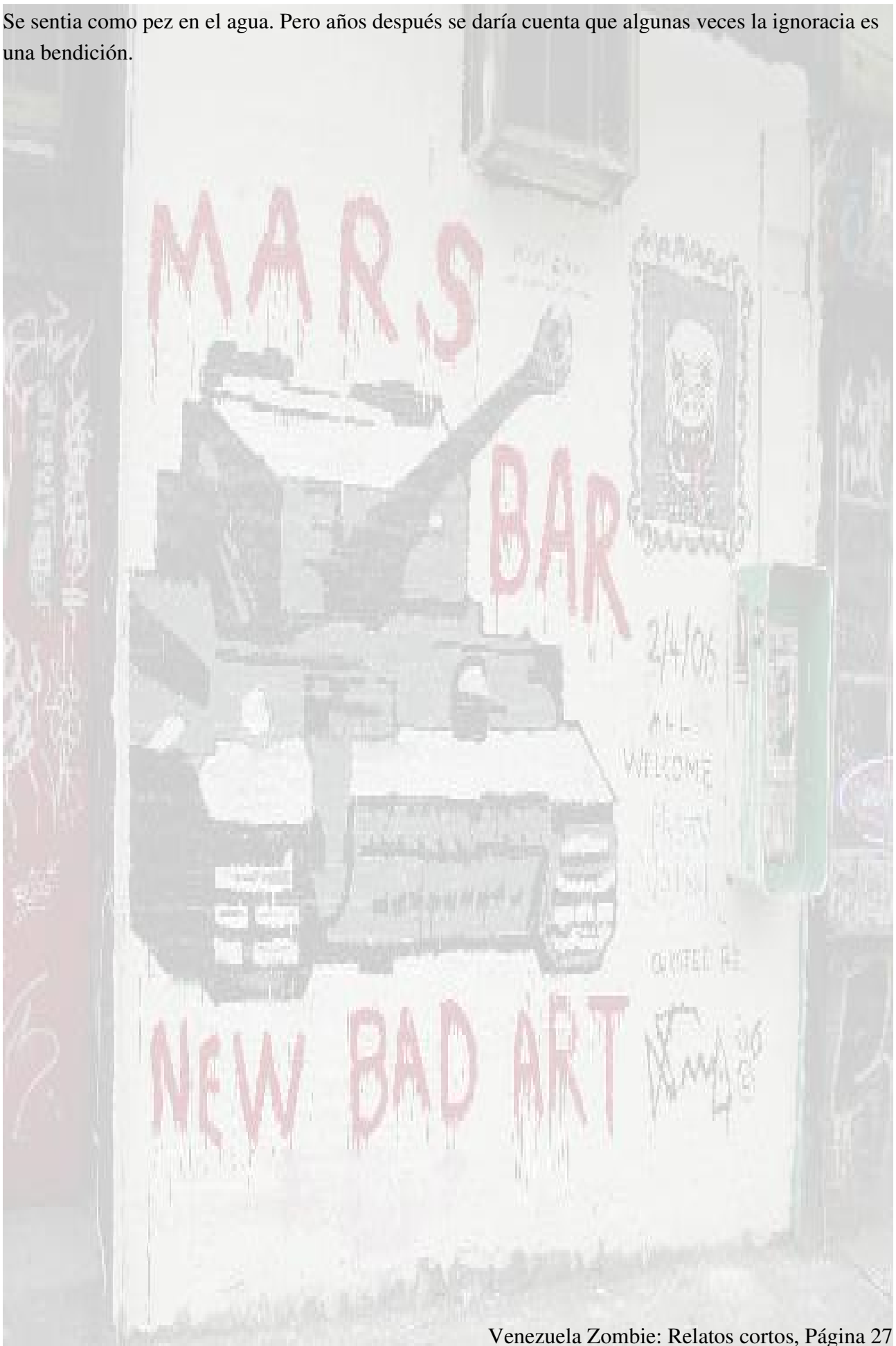
Nunca supo más de ella, al menos *en su red*.

Pasaron los años y Julian finalmente se graduó. Ya en Caracas metió papeles en todos lados y al final lo aceptaron en INTEVEP, para que se encargara de administrar unos computadores paralelos utilizados por PDVSA para analizar yacimientos de petróleo. La paga era buena, no era un ambiente corporativo sino más o menos académico (lo cual le recordaba la universidad) y sobre todo, *tenía root*.

10 Script Kiddie es el término utilizado para describir a una persona que solamente corre código escrito por otros para cometer delitos informáticos. No están interesados en aprender como funcionan las cosas, sólo el resultado final y son estos personajes de pocas habilidades quienes le han dado mala reputación a los hacker a lo largo de los años.

11 Un White Hacker es aquel que utiliza sus conocimientos solamente buscando aprendizaje, nunca en beneficio propio. Este hacker cree que el conocimiento debe fluir libremente, sin barreras.

Se sentía como pez en el agua. Pero años después se daría cuenta que algunas veces la ignorancia es una bendición.



Yo hackeo, tu hackeas, nosotros hackeamos

Contrariamente a lo que piensan muchos, hacking es una actividad social, muy pocas veces se trabaja en solitario. Los círculos que se forman en torno a esta actividad son muy cerrados y selectos, debes probar que eres “*de la elite*” para poder entrar en ellos.

Entre más notorio sea lo que hagas, más gente te conocerá.

Obviamente hay una delgada línea entre lo que es legal y lo que no; En el caso de Julian el escogía muy bien a sus amigos en línea y a lo largo de los años había aprendido a cubrir sus huellas con sumo cuidado. El peor pecado era la arrogancia ya que fue así como atraparon a conocidos hackers como *Kevin Midnick* o a *Rafaelito* (uno de los pocos hackers Venezolanos)¹².

Desde que comenzó el problema de los brotes de la super-gripe, él se mantuvo informado. Su grupo de amigos tenían acceso a documentos oficiales, información privilegiada y medios de noticias independientes que decían a viva voz que el asunto era de magnitud mundial y que los esfuerzos realizados para contenerlo habían sido todos en vano. Pero uno de ellos le proporcionó una pista bastante preocupante: Varias corporaciones extranjeras (Alemania, Inglaterra, Japón y Los Estados Unidos) trabajaban arduamente en el Estado Bolívar desde hacía varios meses. El patrón: todos ellos eran compañías farmacéuticas, las cuales estaban realizando una fuerte inversión en la región, algo sin precedente desde hacía varios años. Lo más curioso era el silencio total en torno a esto, tanto de la prensa “libre” Venezolana como la oficial.

Fue sin embargo una amiga de él (apodada la *cyber-cuaima*) la que logró sacarse el premio mayor; Por casualidad encontró en Internet información sobre un proyecto en conjunto desarrollado por al menos 5 compañías farmacéuticas muy conocidas. Utilizando ingeniería social logró conseguir la clave de uno de sus altos ejecutivos lo cual le dio acceso a varios sistemas de información dentro de la *intranet* de esta compañía.

Sin embargo todo se complicó. Cyber-cuaima le contó a Julian como bajó la guardia y un sistema de detección de intrusión (IDS¹³) la registró por lo que tuvo que dejar los archivos dentro de varias de las impresoras; Las impresoras corrían un agente SNMP¹⁴ y ella logró ocultar los datos en dos de ellas, en un sitio en el cual estaba seguro nunca encontrarían las copias de los archivos.

Julian le preguntó a Cyber-Cuaima que tenían esos informes; Cyber-cuaima le contó de como estas compañías habían perdido control de una variante de el virus dedicada a probar nuevas vacunas y que esta variante había sobrevivido una limitación genética instalada por sus creadores para que esta muriera a los 90 días, ya que antes de ese tiempo había mutado. Existía una forma conocida para crear un antivirus, pero era increíblemente costosa.

Pero el asunto no terminaba allí: 15 meses después, y gracias a un estudio no relacionado

12 El siguiente artículo habla más sobre Rafael: <http://elangelnegro.blogspot.com/2005/06/la-historia-de-rafel-el-hacker.html>

13 IDS, Intrusion Detection System, es un sistema pasivo el cual analiza las características de los paquetes que viajan por la red y en base a eso detecta patrones de ataque.

14 SNMP (Simple Network Management Protocol) es un protocolo comúnmente encontrado en equipos conectados a la red y es ampliamente utilizado en el monitoreo y diagnóstico de esos equipos.

directamente con este programa, descubrieron que era posible sintetizar el antivirus utilizando una variante de *Orquidea que sólo crecía en los Tepuyes*¹⁵ *Venezolanos*.

Cyber-cuaima no sabía nada más. Ella estaba muy asustada y le pidió a Julian que recuperara los archivos por ella, ya que ella sospechaba que estaba bajo vigilancia y sabía que la habían estado buscando por su casa. Ahora era una fugitiva la cual se conectaba a Internet desde una ubicación que había preferido mantener secreta por razones obvias.

Julian no tenía mucho conque trabajar, sobre todo tiempo. Cyber-cuaima solamente le había dejado una entrada trasera a el sistema usando un viejo bug en el software de el fabricante del firewall cual ya estaba corregido pero los administradores aún no habían aplicado el patch.

Julian se conectó desde una computadora en la UCB que había hackeado hacia tiempo atrás; Desde allí lanzó su ataque, seguro que los dueños de la compañía tardarian un buen tiempo en rastrearlo dado el gran número de estudiantes que usaban las computadoras de la universidad y que podían cometer esta “travesura”. Una vez adentro esta compañía se dió cuenta que aún utilizaba *NIS* para la autenticación de sus usuarios (había leído un memo interno el cual hablaba de una migración a *Kerberos* pero esta no ocurriría sino en 3 meses) y un par de cuentas eran de soporte. Con *ypcat* se bajó el archivo de password y está vez con un software escrito por él, basado en *John The Ripper*, logró reventar 700 cuentas de las 10000 en el archivo en sólo 2 horas, encontrando entre ellas la de un ejecutivo de alto rango dentro de la firma y la otra la de uno de los administradores de sistema.

Julian también logro conectarse al servidor en donde corria el IDS y lo neutralizó, dejandolo en un modo de prueba para que los administradores no sospecharan; Al mismo tiempo comenzó a capturar el trafico de la red con *Ethereal* entre los servidores de correo electrónico y mensajería instantánea (*IM*)¹⁶.

Luego de dos horas de pelear con el lenguaje *PJL de las impresoras HP* en donde Cyber-cuaima había dejado los archivos, logró recuperarlos y fué entonces cuando interceptó algo en el IM que lo dejó frio: Cyber-cuaima había sido capturada en la calle y después de varias horas de tortura les había dicho que el “Angel Negro” estaba tratando de penetrar la red.

Un sudor frio le cubria la frente y la espalda. Cubrió sus huellas borrando bitacoras, creando ruido adicional para distraer la atención, y se desconectó lo más rápido que pudo. Ese mismo día llamó a sus amigos y les dijo que tenían que salir de Caracas en cuanto antes porque lo que venía era tan grande que ni el Gobierno iba a poder detenerlo.

Al día siguiente una caravana de 6 vehiculos salió rumbo a Sabas Nieves mientras la epidemia se esparcía como polvora por las calles de Caracas. De esos 6, tres quedarían atascados dentro de la ciudad en medio de la locura, mientras que los otros 3 llegarían a su destino por pura casualidad.

15 Los Tepuyes son unas formaciones rocosas que se encuentran al sur de Venezuela y debido a su formación tienen un ecosistema muy particular, el cual alberga especies que sólo viven en ese lugar.

16 La compañía usaba una versión modificada de Jabber para ese propósito.

Dejame echarte un cuento

Julian le contó todo lo que pudo a Ana; Ella aún no podía creer lo que el había dicho, y sobre todo no entendía como solamente el había sobrevivido de todo el grupo.

- *Después de que tu le disparaste a los zombies nosotros arrancamos pero había personas infectadas en uno de los carros. A las dos horas el Jeep perdió el control y chocó a la Land Rover. El Jeep se estrelló contra el árbol.*
- *Demasiado conveniente, dijo Ana mientras se quitaba un mechón de pelo de el rostro.*
- *Yo tengo que publicar esta información en Internet. Hay una estación de microondas de CANTV a 5 horas de aquí. Con un poco de suerte me puedo conectar a la central de la compañía y desde allí puedo copiar la información a varios sitios, ya tengo hecho un programa que va a hacer todo el trabajo aquí en mi laptop.*
- *Yo sólo quiero provisiones. No me interesa tu habladera de paja y de nuevo...*
- *Es una lastima, dijo Julian mientras la interrumpia, porque creo que tengo una mayor oportunidad si tu me ayudas. Sabes disparar y al menos no eres una de ellos.*

Ana dudó sobre lo que tenía que hacer. Lo que decía Julian no sonaba a disparate, al menos no comparado con otras teorías que ella había escuchado sobre el tema. Los documentos se veían auténticos y si esto era verdad entonces quizás era el único chance que ella y su bebe tendrían en este mundo.

- *Está bien, te acompaño pero lo que vayas a hacer hazlo rápido. Estoy segura que aún te están siguiendo y es cuestión de tiempo para que nos encuentren.*

Y así comenzaron a caminar. La estación estaba en realidad a unas 7 horas y no 5 de donde se encontraban y desde lejos se veía intacta. Ana le indicó a Julian que en la noche comenzarían a trabajar ya que de día corrían el riesgo de ser descubiertos.

CANTV une a la gente

La escena de regreso a Caracas era apocalíptica. La ciudad ardía en llamas furiosamente en varios puntos, mientras que se levantaban cientos de columnas de humo negro en cualquier punto en que se posara la vista. Esto era obra del ejército, quizás tratando de contener el ataque masivo de infectados, intento vano y desesperado por limpiar la ciudad.

Ana y Julian estaban en el Centro De Comunicaciones de CANTV 7000 en la urbanización La Boleíta. La fachada del edificio mostraba impactos de bala y un cráter que solamente podía haber sido hecho con un explosivo de alto poder. Sin embargo no salía humo del edificio y parecía seguro entrar.

Entraron sólo para conseguirse que el cuarto en donde estaban los servidores había sido vandalizado; Los equipos habían sido sacados de sus gabinetes, cables arrancados y papeles tirados por el piso era lo único que quedaba.

Y en ese momento se dieron cuenta que no estaban sólo.

Un grupo de encapuchados, con franelas amarradas cubriéndoles el rostro y pistolas comenzaron a disparar mientras soltaban los equipos que tenían en las manos. Julian apenas tuvo tiempo de tirarse al suelo mientras las balas le pasaban por encima mientras que Ana se cubría detrás de un estante metálico; El intercambio de balas duró poco ya que los malandros estaban más preocupados de salir en una pieza que de enfrentarse a una mujer con el rostro pintado de camuflaje.

- *¿Estas bien?, le preguntaba Ana a Julian mientras se limpiaba el sudor de la frente*
- *Yo estoy bien, aunque creo que te quebraste a uno*
- *Vamonos de aquí. Yo vi un farmatodo unas 3 cuadras atrás y necesito agua, me duele la cabeza, dijo Ana al tiempo que caminaba lentamente hacia la salida.*
- *Esperate. Estoy seguro que hay otro cuarto de servidores. Este tipo de instalaciones está construida para ser redundantes, es parte del contrato. ¿Puedes revizarle los bolsillos a ese chamo?*
- *¿Que estas buscando?*
- *Una llave electrónica o algo así. Esos equipos se los estaban llevando de algun lado.*

Ana miro hacia el final del pasillo y vio el cuerpo inerte de uno de los malandros. Por su estatura se podía ver que era un muchachito. Una de las balas le había alcanzado en el cuello, matandolo de manera casi instantanea, aunque no sin dolor. Revizó los bolsillos y no encontró nada, le quitó la

cartera y allí encontró un carnet de empleado de CANTV.

– *¿Será esto?*

– *Ya los vamos a averiguar, dijo Julian mientras recibía el carnet.*

Dos pisos más arriba estaba el cuarto principal de servidores. El carnet sirvió para abrir la puerta y allí encontraron varios servidores desmantelados, además del cuerpo sin vida del empleado dueño del carnet.

Julian tomó la delantera y comenzó a caminar por todas las jaulas. Buenas noticias, todas tenían electricidad, provista seguramente por un generador diesel el cual debería durar varios días. Se encontró un rack con varios servidores Dell 3610 y sonrió pensando que quizás tenían Linux instalado. No entendía como no lo habían desmontado, pero no pudo dejar de sonreír mientras se inspeccionaba los equipos.

– *Voy a necesitar como media hora para apoderarme de estos servidores. Si tenemos suerte seguro tienen acceso a Internet, dijo mientras tomaba un teclado y un monitor y se los conectaba a uno de los servidores que estaba encendido.*

– *Yo voy a el Farmatodo que esta como a 2 cuadras de aquí. Necesito agua, me está doliendo la cabeza.*

– *¿No te quieres aguantar?*

– *No, yo puedo sola. Además tu vas a estar seguro aquí, no le abras la puerta a nadie.*

– *Esta bien, pero llevate tu el carnet. Y ten cuidado.*

Ana tomó el carnet y salió por la puerta sin decir más nada. Julian se dedicó entonces a escarbar entre los papeles de la jaula en el datacenter y allí vio una lista de servidores, propósito, direcciones IP y correos electrónicos de contacto. Sacó su laptop del morral y la configuró para utilizar el servidor de DHCP de la red interna a la cual pertenecían los servidores. Probo salir a Internet y no funciono y pronto se dió cuenta usando *traceroute* que sus paquetes no estaban siendo enrutados fuera de la red interna.

– *Que huevo, seguro el firewall o el enrutador me estan bloqueando.*

En la lista buscó a ver si tenían un firewall y en efecto allí estaba. Le dió miedo reiniciarlo, así que en vez de hacerlo con esa máquina lo hizo con un servidor web que estaba en la lista. Un simple *“linux single”* en la línea de comandos de *Grub* le dió el acceso de super usuario, con el cual pudo poner su password y ver que más tenía el servidor web. Desactivo un par de servicios que no necesitaba para poder trabajar más rápido.

– *Depinga, vamos a reiniciarlo y desde aqui lanzo mis archivos. Adoro a estos administradores de CANTV...*

Reinició la máquina. Probo acceso a varios sitios de Internet e increíblemente aún estaban en pie. Se conecto a varios sitios de amigos de su elite y dejó la información allí, envió los documentos por

correo electrónico a múltiples direcciones de organizaciones y periodicos conocidos y descargó los documentos en sitios como SourceForge.net y RapidShare.com. Finalmente montó una copia de Bittorrent en el servidor web (el cual corría Apache) y lo configuro para que la gente (la que quedaba) se pudiera bajar los archivos desde allí.

Lo habian logrado, el mundo sabia acerca de la vacuna, de los origenes del Virus y quizas habría una esperanza. Lo que faltaba ver era si aún quedaba alguien que pudiera ver esta información. Como ella no llegaba aún, arranco Gaim y comenzó a buscar a sus amigos en Internet, al mismo tiempo que escribia un script en Perl para “*parsear*” más facilmente información sobre la red en la cual estaba conectado. También abrió una base de datos en la cual aparecian nombres de doctores que sabian sobre el virus. Curiosamente uno de ellos estaba en Caracas y ejercia su trabajo como medico para la embajada Americana.

Al mismo tiempo Ana ya estaba dentro del Farmatodo; Habia tenido que romper el candado de la Santa Maria para poder entrar y una vez adentro se consiguió con la agradable sorpresa de que el sitio aún estaba en una sola pieza. Con premura empezó a meter botellas de agua en el morral, mientras buscaba comida y fué en ese momento cuando sintió unas ganas de vomitar incontrolables.

El vomito que estaba en el piso tenia un aspecto viscoso y oscuro. Se toco la frente y la sintió hirviendo, además de darse cuenta de que un liquido extraño le goteaba por el hombro. Se quito el chaleco y la camisa y contemplo con horror como una mancha negra le cubria el area, con pequeñas extensiones en el cuello y el torax. Estaba infectada, y no habia nada que pudiera hacer.

– *Coño de la madre...*

Por primera vez desde que habia empezado todo el asunto se sentó en el piso y comenzó a llorar, habia bajado la guardia y eso le iba a costar caro.

El descanso no duró mucho. Afuera se escucharon de pronto gritos de dolor y puñetazos contra la puerta de la farmacia, miles de cuerpos tratando de entrar al mismo tiempo. Los Zombies la habian acorralado.

Se secó las lagrimas de los ojos, sacó su rifle he hizo varios disparos hacia la puerta al mismo tiempo que corría hacia el fondo de la tienda. Allí se encontró con que la puerta trasera estaba cerrada con llave y tenia otra puerta metalica que la protegía por fuera.

– *Atrapada como un ratón. Espero que Julian haya hecho lo suyo y que esto haya valido la pena dijo mientras seguia disparando hacia la puerta, tratando de pensar en una forma de salir de allí.*

Afuera cientos y cientos de Zombies se acumulaban en la calle, alrededor del Farmatodo. La Santa Maria no iba a aguantar mucho tiempo más y la única via de escape estaba reforzada.

– *Piensa, tiene que haber algo en esta vaina que pueda utilizar para abrirme paso*

Se dirigió hacia lo que parecía un pequeño depósito. Las paredes eran gruesas, al igual que la puerta la cual estaba cerrada con llave. La abrió disparándole a la cerradura y adentro encontró más medicina y al fondo unos tanques de gas.

– *¡Oxígeno! Bendita sean las farmacias*

Eran al menos 12 bombonas de oxígeno, todas ellas de varios litros. Con mucho esfuerzo apilo una tras la otra al lado de la puerta de la entrada de la farmacia la cual tenía un boquete por el cual ya asomaban su cabeza varios infectados.

Justo cuando colocó la última bombona el peso fue demasiado y la Santa María cedió por el peso, cayendo con ella Zombies y piezas de metal; Mientras corría hacia el depósito Ana comenzó a disparar hacia atrás tratando de darle a las bombonas.

Sólo le hicieron falta dos disparos.

La explosión fue brutal. Pedazos de carne y hueso volaron en todas direcciones, al mismo tiempo que las llamas y la onda de choque lanzaron a Ana hacia el depósito. El local no agarró fuego de puro milagro pues no había combustible en la entrada, pero la onda de choque fue lo suficientemente fuerte como para dejar sentados a los infectados en un radio de no menos de 30 metros.

Cuando Ana se despertó vio que tenía las manos y los brazos llenos de sangre, pedazos de vidrio y metal se le habían incrustado en varias partes del cuerpo. No escuchaba nada por el oído izquierdo y sentía un ardor increíble en la mejilla derecha. Estaba toda vuelta mierda. Su arma ya no estaba pero tampoco estaban los Zombies, por lo cual se apresuro a salir por el ahora boquete de la farmacia a toda velocidad, sin dejar atrás todo lo que había recolectado en el morral.

En ese preciso momento la rodearon varios Zombies y Ana fue presa del pánico. Con terror pudo ver como los rostros carcomidos por los elementos la miraban con ojos cargados con una expresión enigmática que al principio no pudo reconocer.

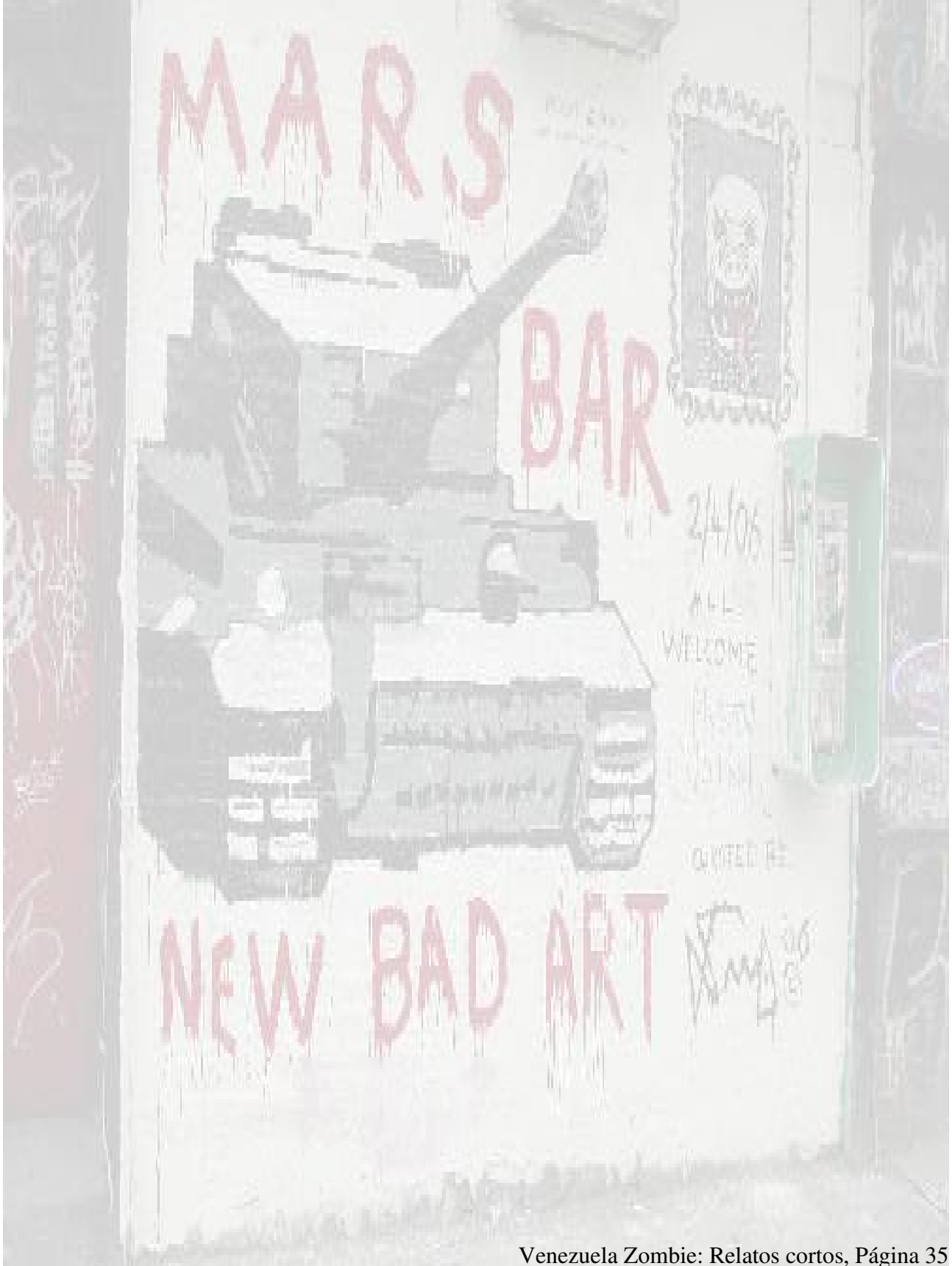
Era hambre. Ellos tenían hambre, la misma que la consumiría dentro de pocas horas o días..

Cayeron varios sobre ella, torpemente y tratando de agarrarla por las ropas. Ana se defendió lo mejor que pudo, evitando caer mientras propinaba golpes certeros los cuales sólo alejaban a los infectados por unos segundos.

Y fue en ese momento, en un acto de desesperación, que Ana tomó un pedazo de hierro retorcido que estaba en el suelo y comenzó a correr entre la multitud mientras repartía golpes a la cabeza; La adrenalina fluía rabiosamente por sus venas y en su mente sólo existía un pensamiento: Su hijo nacería y heredaría un mundo mejor que este.

Los Zombies caían a su paso, pero la ley de los grandes números estaban en contra de ella y aún con toda su determinación se vio como era acorralada rápidamente contra una pared.

No podía correr, algo le molestaba en la pierna derecha la cual sangraba profusamente. Quien sabe que tipo de daño se había producido. Cojeo hasta donde pudo y justo cuando no podía más Julian llegó en una pequeño Toyota Yaris azul. Ana se montó sin preguntar y segundos después se desplomó.



El milagro de Altamira

Julian no dejaba de mirar de reojo a Ana mientras se dirigían a la casa del doctor. No tuvo tiempo de explicarle como uno de sus amigos (CerealKiller) aún conectado en línea había conseguido información acerca de un doctor el cual estaba trabajando en el proyecto en la ciudad de Caracas.

Tampoco pudo decirle que la explosión de la farmacia fue lo que lo motivó a robarse un auto para salir a buscarla ni de como le pasó por encima a no menos de 15 infectados para poder recogerla.

El doctor Ashley era de origen Libanés y con un apartamento de lujo en Altamira. Graduado en medicina, además de una maestría en genética. Sus “amigos” lo habían dejado abandonado a su suerte ya que este tenía 90 años y padecía de cáncer de próstata. Este se había quejado abiertamente utilizando un canal seguro (bueno no lo suficiente como para detener a CerealKiller) y fue allí cuando se interceptó la transmisión en una de sus redes.

Llegaron al edificio el cual estaba rodeado por una barricada de desperdicios y basura tirada en la calle. No se veía a nadie en las calles pero Julian sabía que eso era una ilusión, por lo que se apresuró a sacar cargada a Ana mientras dejaba el automóvil encendido para una huida rápida. El no tenía ninguna arma, así que algo salía a atacarlos estaban jodidos.

Según la información, el doctor vivía en el Penthouse. Subió los 10 pisos en lo que pareció una eternidad, viendo la desolación dejada en cada uno de ellos y arrastrando el pesado cuerpo de Ana, la cual casi no parecía respirar. Al llegar vio que había una reja pesada y el pasillo totalmente a oscuras. Trató en vano de abrirla, tocó el timbre (y sorpresa no funcionó porque no había luz eléctrica) y luego comenzó a golpearla con el puño a sabiendas que estaba delatando su posición...

– *Doctor Ashley, ¡haga el favor de abrir la puerta!*

Julian imploró, pataleó e incluso lloró pero no hubo respuesta. Seguro el viejo ya estaba muerto, sin tratamiento médico pensó él. El nerviosismo crecía de manera exponencial, ya que sabía que con el alboroto que había armado su presencia estaba más que anunciada.

Su cabeza estaba llena ahora de imágenes de Ana convertida en un monstruo lleno de un hambre insaciable y de él disparándole en la cabeza. Ana lo había salvado, lo había ayudado a publicar la información en Internet y ahora iba a tener una muerte horrible.

Dejó de golpear la puerta. Ya se escuchaba por las escaleras el ruido de gente subiendo rápidamente, gritando cosas sin sentido y emitiendo sonidos guturales. Eran los infectados, sabían que había carne nueva en el edificio y ahora les había llegado el turno. Julian se desplomó con Ana entre las piernas, cerró los ojos y gritó a todo pulmón:

– *Hijo de puta, nosotros sabemos que estabas trabajando en el virus y ¡que tienes una vacuna!*

En eso se escuchó el ruido de unas llaves y la puerta se abrió. Un hombre delgado y pálido en una silla de ruedas se aproximó hacia la puerta mientras le decía:

– *Si hijo, hemos abierto la caja de Pandora y ahora sus secretos atormentan al hombre. ¿Pero quien te ha dicho todo esto?*

- *Tiene que dejarnos entrar, mi amiga necesita atención médica y usted es un doctor...*
- *Yo no les debo nada a ustedes. Los muertos acabarán con todo*
- *No con todo. Ya el mundo sabe de la vacuna, yo distribuí la información por Internet y alguien se va a encargar de hacer saber la verdad.*

El doctor abrió la puerta y los dejó pasar. Su miedo inicial ahora había sido reemplazado por una curiosidad inmensa.

El doctor apenas si pudo cerrar la puerta cuando un grupo de no menos de 10 infectados se abalanzó contra ella. La puerta aguantó la embestida furiosa de las criaturas y el doctor cerró la segunda puerta tras de sí sin siquiera mirar atrás, sabiendo que estaban a salvo.

- *Ninguno de ellos podrá pasar, esta puerta está empotrada con las vigas del edificio y es de acero reforzado. Y aquí tengo suficiente municiones y comida como para pasar un año encerrado.*

El doctor se percató que Ana apenas respiraba y le ordenó que la colocara encima de una gran mesa de madera con acabados de lujo, y que luego la desnudara. Julian así lo hizo, con mucho cuidado en el proceso. El daño en varias partes del cuerpo era considerable (entre quemadas y cortadas), pero dos cosas llamaron la atención del doctor: El evidente embarazo de Ana y la infección que ahora mostraba señas inequívocas de estarse propagando a toda velocidad por su cuerpo.

- *¿Y hace cuánto tiempo que fué mordida?*
- *No lo sé. De hecho, yo tampoco sabía que estaba embarazada*
- *Hazme un favor y empuja mi silla hacia esa habitación. Estoy cansado y necesito buscar un par de cosas. La infección está en un estado avanzado pero creo que aún se puede hacer algo.*

Julian lo obedeció. El doctor le indicó que recogiera varios instrumentos médicos, desinfectantes y otras cosas. Se fueron rápidamente hacia la improvisada mesa de operaciones y allí, con paciencia, comenzó a extraer fragmentos de diversos materiales de su cuerpo, suturó heridas y limpió en muchos sitios. Mientras lo hacía, murmuraba que había perdido mucha sangre y que la herida de la pierna era profunda y que quizás tendrían que amputar si empeoraba.

No decía nada del bebé sin embargo y su “cara de poker” comenzaba a irritar a Julian rápidamente.

- *Dime, ¿cómo te llamas tú y la señora que tengo en la mesa?*
- *Yo soy Julian, ella se llama Ana. Yo ya sé todo sobre usted...*
- *Yo también sé todo sobre tí. Se de lo que hicieron ustedes en la sede de CANTV. Ustedes han estado siendo vigilados desde el principio, por un equipo inmenso de personas. La única razón por la cual siguen vivos es porque así lo deseo yo ya que le he dicho a la “compañía” que ustedes murieron mientras trataban de distribuir la información en Internet*
- *Bueno, creo que nosotros tuvimos éxito, la información ya fué diseminada y no hay nada que ellos puedan hacer.*
- *Te equivocas en eso, dijo el doctor mientras movía su silla, ya que la compañía es dueña de la*

mayoría de los sitios web en donde dejaste los datos. Necesitabamos saber que tanta información se había perdido y fué por eso que te dejamos trabajar.

Julian estaba palido. Todo el tiempo habían jugado con ellos como si fueran ratones de laboratorio y para colmo Ana estaba muriendose gracias a su idea. Mierda.

Habian subestimado a las compañías farmaceuticas.

- *Ellos comenzaron esta epidemia, es una limpieza controlada. Hay enormes intereses economicos detrás de todo esto, y ya verás que sólo unos elegidos serán los que saldrán vivos de todo esto. Todos ellos trabajando para la compañía.*
- *¿Porqué nos ayuda entonces? Usted trabaja para ellos y nosotros representamos una amenaza para sus intereses, - decia Julian sin apartar la mirada de un bisturí que estaba cerca de el*
- *Estos bastardos me dejaron a morir. Saben que yo sé demasiado y cometieron el error de dejarme aqui con vida en vez de liquidarme. Ahora que la situación escaló y ellos tienen problemas para controlarla estamos a salvo.*

El doctor movió su silla de ruedas en dirección a otra mesa de vidrio la cual tenia papeles y documentos apilados. De allí tomó un maletin metalico plateado el cual tenía una cerradura que aparentemente sólo podía ser abierto con las huellas digitales adecuadas, la moda ahora era utilizar protección biometrica en todos lados.

- *Te voy a mostrar la única esperanza de tu amiga - decia mientras ponía su dedo indice en cerradura especial de la maleta y esta se abria mostrando una serie de cilindros de cristal con un liquido rojo.*
- *Julian, como tu sabes yo y otras personas estabamos trabajando en una forma de controlar el Virus, para poder usarlo como arma. El virus no es sintetico, sin embargo su alcance era muy limitado e incapaz de crear una epidemia como esta. Eso fué hasta que se hizo la modificación para convertirlo en un arma.*
- *¿Y quien pagó por eso? Solamente a un grupo de idiotas se les ocurriria convertir algo tal peligroso en un arma.*
- *Te sorprendería saber quienes querian el arma, entre ellos países pequeños con aspiraciones de grandeza política. El punto es que debido a eso se creó una vacuna, algo capaz de detener la enfermedad (nadie libera un arma sin un pequeño seguro). Funcionó realmente bien, excepto que descubrimos que tiene un efecto colateral en quienes la reciben y es que debido a la tecnología empleada y a la naturaleza del virus...*
- *¿Que, que hace? Usted quiere aplicarle la vacuna a Ana, ¿no es así?*
- *... causa cambios permanentes en el código genetico del receptor. Ana está embarazada y seguramente el feto resultará afectado, aunque no creo que de manera adversa.*
- *¿Que tipo de cambios se producen? - dijo Julian sin ocultar sus nerviosismo*
- *Tardaría mucho en decirte que cambia a nivel genetico, pero entre algunos de los cambios*

observables está por ejemplo un fortalecimiento del sistema inmunológico, aumento en la velocidad y capacidad de regeneración de los tejidos, aumento de la densidad de la masa de los huesos, entre otras cosas. Sin embargo las versiones que se piensan vender al público tardan más en hacer efecto, no tienen estos efectos colaterales y por supuesto son menos efectivas.

- En pocas palabras Ana no sólo será resistente al virus Solanum sino que además será mucho más resistente a otras enfermedades. Pero siempre hay un pero, y es que 1 de 3 pacientes mueren producto de la inyección.*
- A estas alturas tu amiga ya está muerta sin saberlo. Me sorprende mucho que haya aguantado tanto sin ningún tipo de tratamiento pero el final es inevitable y esta vacuna es su única opción.*

Julian sólo pudo asentir mientras le daba espacio al doctor quien ahora se acercaba a la improvisada mesa de operaciones. Este se acomodó lo mejor que pudo con la silla de ruedas y aplicó la inyección en el hombro, cerca del lugar en donde ella había sido mordida.

- Ya sólo queda esperar . Uno de cada cinco pacientes no reacciona del todo a la vacuna así que por favor traeme el revolver que está en la mesa ya que si hay que dispararle no nos queda otra.*

Y así pasaron dos largos días. En ese tiempo Paul y Julian conversaron acerca de lo ocurrido en Caracas, de como Julian y Ana se habían conocido y de como él había obtenido la información. Durante ese tiempo el doctor vigiló a Ana y noto que la infección cedió con la misma rapidez como se inició, pero aún más sorprendente como las heridas de la pierna y espalda comenzaba a cicatrizar a una velocidad inusual.

El coctel genético estaba trabajando en Ana, aunque el alcance de sus efectos era desconocido.

Levantate Lazaro

Ana se despertó con un sabor metálico en la boca y mucha, mucha sed. No le molestó el hecho de estar desnuda bajo una sabana en la cama de un desconocido, sino el hecho de haber perdido el control de la situación. Desde la cama Ana pudo ver que afuera llovía torrencialmente y el olor a lluvia era simplemente invasivo para sus sentidos.

Se levantó de la cama y se fue directo hacia un espejo de cuerpo completo en donde comenzó a inspeccionarse. El vientre se veía bien y por alguna razón, completamente instintiva, supo que su bebé estaba bien.

Le alegró ver que la infección del hombro había desaparecido y fue en ese momento que supo que alguien estaba detrás de su milagrosa recuperación. Afuera del cuarto se escuchaban voces, entre ellas la de Julian. Le sorprendió que a esa distancia podía escuchar claramente lo que estaban diciendo.

En la cama consiguió que había ropa limpia (tomada de su morral), se vistió de prisa y al salir del cuarto a la sala se consiguió con que Julian y un anciano en silla de ruedas estaban allí, conversando y trabajando en un par de laptops. Para sorpresa de Ana, el viejo y Julian parecían haberse hecho amigos y se trataban como si se conocieran de años.

En los días siguientes prepararon un plan de escape de Caracas. El doctor les proporcionó las armas y provisiones necesarias para un viaje largo y difícil, y por alguna razón todos se sentían más preparados que nunca; Los preparativos incluyeron destruir todo el trabajo del doctor incluyendo notas y documentos, así como de activar una serie de trampas dentro del apartamento por si alguien se sentía muy curioso y entraba allí.

Cuando finalmente salieron del edificio, Ana se enfrentó sola a un pequeño ejército de infectados. Los manejó con facilidad, quizás con demasiada y sin percatarse de que sus nuevas habilidades le daban un giro inesperado a la situación. El doctor miraba complacido como los efectos de su vacuna eran evidentes y se preguntaba que tanto habría sido afectado el bebé. Julian en cambio sólo se preguntaba si algún día podría decirle la verdad y de como el doctor la había utilizado como un conejillo de indias. Ninguno de ellos nunca le dijo la verdad a Ana, cada uno por sus razones.

Mientras se alejaban a toda velocidad del apartamento vieron como este era envuelto en una bola de fuego producto de las trampas cuidadosamente preparadas tiempo atrás. Alguien definitivamente les estaba pisando los talones, aunque quizás con este último acto habían comprado el tiempo que necesitaban.

Y así salieron de la ciudad de los infectados, la cual ardía silenciosamente en numerosos puntos y era purificada por las llamas.

El nuevo híbrido

Han pasado ya varios años desde que abandonaron Caracas, mudándose a la Isla de Margarita. Recuerdan como el doctor vivió un poco más de 3 meses después de su escape de la capital, sólo para morir placidamente mientras dormía bajo los efectos de la morfina. Ana no entendió cuando el doctor le dijo que ella era la Eva del nuevo paraíso, y que a su debido tiempo el nuevo Adán la encontraría.

El nacimiento de la hija de Ana no tuvo grandes inconvenientes y contrario a lo que se creía debido los efectos secundarios de la vacuna, esta vino al mundo sin ningún defecto físico. Ana sospecho sobre los efectos de la cura milagrosa, pero nunca pudo probarlo.

Julian se despidió unos 6 meses después de que la niña nació. Decía que aún había información del virus en un par de lugares en Caracas, además de la fórmula para fabricar la vacuna que le había dado el doctor. Esta información debía ser de dominio público, por el bienestar de todos y la “compañía” que ahora estaba tratando frenéticamente de eliminar esa información de todos los lugares en donde esta aparecía.

La diferencia es que no sólo era Julian quien encabezaba esta guerra, sino un ejército de hackers los cuales creían religiosamente que la información debía ser libre y que el mundo tenía derecho a saber.

Ana nunca volvió a escuchar más de él ni de sus fechorías electrónicas, pero sí supo que había tenido éxito cuando la vacuna contra el virus comenzó a ser fabricada en varios países y al cabo de unos años comenzó a ser administrada en muchos sitios por grupos organizados de supervivientes.

Increíblemente los Venezolanos recibían una segunda oportunidad para construir un país, sin la sombra del petróleo o el populismo político. Solamente había que lidiar con los Zombies del pasado, pero la historia de la hija de Ana es ya otro relato que contaremos más adelante.¹⁷

¹⁷Cualquiera pensaría que este es el final de las aventuras de Ana y su hija, pero no es así. El futuro se encargaría de pedir los servicios de Ana en favor de sus compatriotas, y aún más del despliegue de las habilidades asombrosas de su primogenita.